

NACIONES UNIDAS

UN LIBRARY

FEB 8 1995



UN/SA COLLECTION

CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO NOVENO AÑO

2555^a

SESION: 4 DE SEPTIEMBRE DE 1984

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/2555/Rev.1)	1
Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en el Oriente Medio:	
Carta, de fecha 24 de agosto de 1984, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas (S/16713)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (signatura S/...) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1° de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

2555a. SESION

Celebrada en Nueva York, el martes 4 de septiembre de 1984, a las 15.30 horas

Presidente: Sr. Elleck Kufakunesu MASHINGAIDZE
(Zimbabwe)

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Burkina Faso, China, Egipto, Estados Unidos de América, Francia, India, Malta, Nicaragua, Países Bajos, Pakistán, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Zimbabwe.

Orden del día provisional (S/Agenda/2555/Rev.1)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en el Oriente Medio:

Carta, de fecha 24 de agosto de 1984, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas (S/16713).

Se declara abierta la sesión a las 16.20 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Al comienzo de esta sesión, deseo rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Sr. Léandre Bassole, representante de Burkina Faso, por sus servicios como Presidente del Consejo durante el mes de agosto. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar nuestro profundo agradecimiento al Sr. Bassole por la gran habilidad diplomática y cortesía con que condujo las labores del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio:

Carta, de fecha 24 de agosto de 1984, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas (S/16713)

2. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): De acuerdo con decisiones adoptadas en sesiones anteriores sobre este tema [sesiones 2552a. a 2554a.], invito al representante del Líbano y al representante de Israel a tomar asiento a la mesa del Consejo; invito a los representantes de los Emiratos Arabes Unidos, Kuwait, Qatar, la República Árabe

Siria, la República Islámica del Irán, el Sudán y el Yemen a ocupar los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Fakhoury (Líbano) y el Sr. Levy (Israel) toman asiento a la mesa del Consejo; el Sr. Al-Mosfir (Emiratos Arabes Unidos), el Sr. Abulhassan (Kuwait), el Sr. El-Fattal (República Árabe Siria), el Sr. Damavandi Kamali (República Islámica del Irán), el Sr. Bido (Sudán) y el Sr. Noman (Yemen) ocupan los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Deseo informar a los miembros del Consejo que he recibido cartas de los representantes de Cuba, Turquía y el Yemen Democrático, en las cuales solicitan ser invitados a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día. De conformidad con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dichos representantes a participar en el debate, sin derecho a voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional.

Por invitación del Presidente, el Sr. Oramas Oliva (Cuba), el Sr. Kirça (Turquía) y el Sr. Al-Ashtal (Yemen Democrático) ocupan los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

4. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El primer orador es el representante de Turquía, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

5. Sr. KIRÇA (Turquía) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, en primer término, deseo expresar nuestras felicitaciones por asumir la Presidencia del Consejo durante el mes de septiembre. Con sus probadas condiciones y experiencia, confiamos en que su orientación constituirá nuevamente un importante aporte a las deliberaciones del Consejo.

6. También deseamos rendir homenaje al Sr. Bassole, representante de Burkina Faso, que presidió con eficacia, habilidad y sabiduría las labores del Consejo durante el mes pasado.

7. En virtud de una solicitud del Gobierno del Líbano, el Consejo se dispone a considerar la situación en ese país. El propio hecho de que el Consejo inicie nuevamente un debate sobre este tema es prueba de las repercusiones y de las consecuencias devastadoras de la invasión de ese pequeño país por Israel, hace más de dos años. El Líbano constituye una sociedad compuesta por un mosaico singular y delicado con una intrincada trama institucional. El país ha experimentado desde hace tiempo problemas, pero fueron los em-

bates israelíes los que dinamitaron sus cimientos. La tragedia y los padecimientos del pueblo del Líbano no tienen paralelo, como no sea con la suerte de los palestinos, que sufren a manos del mismo agresor, Israel, y esto no es meramente casual.

8. Hacemos uso de la palabra hoy a fin de subrayar nuestra profunda preocupación por el destino y el futuro del Líbano y para reiterar nuestro apoyo al restablecimiento pleno de la soberanía libanesa sobre todo su territorio, dentro de las fronteras internacionalmente reconocidas. El restablecimiento del control libanés sobre los territorios libaneses es una condición esencial para la continuación y terminación con éxito del proceso de reconciliación y reconstrucción en ese país. Turquía, con su larga experiencia histórica en la región y su íntima asociación durante muchos siglos con la evolución de los acontecimientos que conformaron la región, se encuentra en una posición especial para comprender y apreciar el significado y la importancia de la situación actual en el Líbano. Por esta razón, nos sentimos profundamente perturbados por lo que ocurre en el Líbano.

9. El representante del Líbano, en su intervención [2552a. sesión], pintó en forma convincente y con grandes detalles la política y las prácticas de las autoridades de ocupación israelíes en el Líbano meridional. No necesitamos repetirlo aquí. En el Líbano meridional, la vida de un pueblo que ya ha soportado indecibles sufrimientos y pesares ha sido gravemente perturbada. La persistencia de Israel en su comportamiento negativo ha sido una de las causas fundamentales de tensión y violencia en la región y representa uno de los principales impedimentos para que surja cualquier perspectiva razonable de un arreglo justo y perdurable en el Oriente Medio.

10. Por lo tanto instamos a Israel a que acate sus obligaciones conforme a la Carta de las Naciones Unidas y las normas del derecho internacional, respetando los derechos del pueblo en los territorios ocupados y el carácter autóctono de estas tierras.

11. El Líbano puede resolver sus problemas y los resolverá sólo cuando se libere del yugo de la dominación y ocupación extranjeras. Es por ello que resulta esencial la pronta retirada de Israel del Líbano para la salvación de este país. La continuación de la ocupación del Líbano meridional no hará más que demorar el proceso de la rehabilitación libanesa y reforzará las divisiones existentes en ese país. Cuanto más pronto comprenda Israel que su invasión del Líbano y la continuación de su presencia allí no ha traído ni paz ni seguridad sino un mayor sufrimiento y una nueva inestabilidad, así como mayor tensión para todos los interesados, mejor será. Hemos escuchado al representante de Israel expresar que tienen el propósito de retirarse del Líbano [*ibid.*]. Instamos a Israel a que ponga en práctica esas intenciones sin mayor dilación.

12. Un Líbano libre, unido y reconciliado es lo que se merece el pueblo del Líbano. También es esto indispensable para la estabilidad general de la región. La retirada de Israel es un requisito previo de la mayor importancia para alcanzar ese objetivo. En condiciones que sean aceptables para el Gobierno libanés, todas las demás fuerzas extranjeras que actualmente se encuentran en el Líbano deben también evacuar el país. El pueblo libanés sabe mejor que nadie cómo

puede unir nuevamente a su sociedad y a su país. Lo ha hecho en el pasado y ha tenido éxito al establecer una sociedad creativa y próspera. Confiamos en que si se lo deja solo, libre de injerencia extranjera, de cualquier sector que provenga, el pueblo libanés se unirá nuevamente. Esta vez el pueblo libanés sabe que la tarea es más difícil pero debe alcanzar el éxito, porque si no lo logra, sabe que habrá de perecer. Todos los países tienen la obligación de ayudar al Gobierno libanés en esta tarea nacional monumental.

13. Esperamos ardientemente que el Consejo apruebe una resolución oportuna y sensata para ayudar al Líbano a avanzar y buscar con mayor confianza el restablecimiento de su soberanía y completa independencia, así como a acelerar el proceso de reconciliación y reconstrucción nacional. El representante del Líbano ha expresado lo que espera su Gobierno del Consejo. Nosotros exhortamos al Consejo a que satisfaga esas legítimas exigencias.

14. Sra. MONCADA (Nicaragua): Señor Presidente, es para mi delegación un placer verlo a usted presidir el Consejo durante el mes de septiembre, el cual representa para la comunidad internacional el comienzo de actividades importantes. Con su país, Señor Presidente, nos unen, a pesar de la distancia geográfica, estrechos lazos históricos basados en la lucha que han llevado a cabo nuestros pueblos para liberarse de la opresión y explotación extranjeras. Asimismo, en la actualidad compartimos aspiraciones y objetivos comunes dentro del Movimiento de los Países no Alineados, al cual pertenecemos.

15. Lazos similares nos unen con Burkina Faso, cuyo representante, el Sr. Bassole, acertadamente y con objetividad acaba de concluir la Presidencia del Consejo durante el mes de agosto.

16. En su comparecencia ante el Consejo, el representante del Líbano nos proporcionó amplios detalles sobre el trato cruel e inhumano a que están siendo sometidos los habitantes del Líbano meridional, bajo la ilegal ocupación de Israel. Esta conducta, típica de Israel en todos los territorios que ocupa, no es sorprendente. Hace pocos meses escuchamos también al representante de la Organización de Liberación de Palestina (OLP) [2540a. sesión] narrarnos el último episodio de muertes y sufrimientos de su pueblo en el campamento de refugiados palestinos de Ein El-Helweh. Que Israel ha estado tomando las medidas necesarias para aislar al Líbano meridional, la parte occidental de la Bekaa y el distrito de Rashaya, es únicamente desconocido para aquellos que no quieren o no pueden leer los periódicos.

17. Todo esto tiene su origen en la invasión del Líbano por Israel y su permanencia ilegal en ese país, lo cual constituye un eslabón importante en los planes expansionistas de Israel, y tienen como objetivo final el desalojo y exterminio del pueblo árabe y palestino.

18. La invasión del Líbano en sí, y sus efectos nefastos, constituyen un problema más creado por Israel a la nación árabe, aunque aquí el representante de la Potencia ocupante trate de convencernos de que son el pueblo palestino y los propios libaneses, los causantes de los problemas del Líbano. Con gran descaro incluso se nos ha dicho que el sur del Líbano ocupado es un paraíso gracias a las bondades de la propia Potencia ocupante.

19. Está claro que la política practicada a diario por el régimen sionista en ese específico territorio tiene como objetivo el exterminio del pueblo palestino y la destrucción de la soberanía, independencia y unidad del Líbano. En concordancia con estos objetivos Israel ha llevado a cabo una serie de construcciones ilegales para desviar las aguas de los ríos Wazzani y Litani hacia su territorio, con el fin de aislar completamente la Bekaa occidental y el distrito de Rashaya.

20. ¿Qué persigue Israel con estas acciones inhumanas? El Consejo no puede aceptar ninguna razón, ningún pretexto, puesto que cualquier acción llevada a cabo por Israel en territorio árabe ocupado no puede ser legítima ni pacífica desde el momento en que la ocupación misma es ilegal e ilegítima. Nosotros lo hemos dicho en ocasiones anteriores en el Consejo y lo repetimos ahora. Mientras Israel siga ocupando el Líbano meridional, la Franja de Gaza y la Ribera Occidental, sus pobladores continuarán sufriendo el terror, la opresión y la negación de sus derechos más fundamentales. De ahí se desprende que es esencial que el Consejo disponga de todos los medios a su alcance para lograr que Israel implemente sus resoluciones. Con respecto al caso del Líbano en particular existen numerosas resoluciones adoptadas en 1982, entre ellas las resoluciones 508 (1982) y 509 (1982). En esta última, el Consejo exige la retirada de Israel del Líbano. El Consejo no puede ignorar que si Israel todavía no ha acatado ninguna de estas resoluciones y más bien día a día consolida sus políticas inhumanas e ilegales, no lo hace por sí sólo sino apoyado en el poderío militar y político que le presta un miembro permanente del Consejo que al igual que Israel recurre a la fuerza e intimidación para subyugar a los pueblos que valerosamente luchan por obtener o por mantener su independencia.

21. A pesar de los obstáculos, el Consejo debe continuar exigiendo a Israel el cumplimiento de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, las disposiciones del derecho internacional y los principios del Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949¹, que exigen que la Potencia ocupante respete los derechos humanos básicos de los pobladores de los territorios que ocupa.

22. Es precisamente en esta época difícil para la humanidad, en que las armas y la fuerza son usadas en contra de los pueblos de África, América Latina y el Oriente Medio, que el Consejo tiene una responsabilidad mayor por velar para que precisamente esta situación no continúe, por fomentar la paz y desplazar la violencia.

23. El problema específico que estamos abordando en esta oportunidad no puede en ningún momento ser divorciado de la globalidad de la situación en el Oriente Medio.

24. Las prácticas israelíes, despiadadas y crueles, llevadas a cabo contra la población del Líbano meridional son una consecuencia de la invasión por parte de Israel y de la ocupación ilegal de ese territorio desde hace dos años. Y esa invasión y ocupación ilegales son el producto de una política sionista que pretende negar al pueblo palestino su derecho a la existencia como pueblo y como nación a su independencia y autodeterminación. De ahí que constituya un imperativo el encontrar una solución global, justa y duradera al problema del Oriente Medio, sobre la base fundamental de la restitución al pueblo palestino de sus derechos nacionales.

25. Si bien es cierto que ya existe un marco para la solución de paz en el Oriente Medio, también es verdad que todavía estamos lejos de su implementación y que es esa la tarea a la que debemos abocarnos. Debemos de exigir de inmediato la aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General.

26. Asimismo, es indispensable que a la mayor brevedad se convoque la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, con la participación de los principales protagonistas en el conflicto. Si existen respuestas negativas a esa propuesta, endosada por la Conferencia Internacional sobre la Cuestión de Palestina, por la Asamblea General en su resolución 38/58 C, del 13 de diciembre de 1983, y por la mayoría abrumadora de los miembros del Consejo, es precisamente porque el diálogo y las soluciones políticas negociadas no son de ningún interés para aquellos que recurren únicamente al poderío de las armas y de la fuerza para arreglar situaciones unilateralmente. Esto no puede ni debe ser aceptado por el Consejo.

27. Sr. BASSOLE (Burkina Faso) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, ante todo, permítame presentarle las felicitaciones de mi delegación por asumir la Presidencia del Consejo durante el mes de septiembre. Usted representa a un país, Zimbabue, con el que Burkina Faso mantiene relaciones estrechas de amistad y fraternidad, y sus cualidades de diplomático sagaz y experimentado nos garantizan que los trabajos del Consejo tendrán éxito bajo su mandato.

28. Los hechos señalados al Consejo por el representante del Líbano en el curso de su intervención al comienzo de nuestros debates brindan a mi delegación la prueba de que las verdaderas intenciones de Israel en su ocupación del Líbano meridional están muy lejos de garantizar la seguridad de la frontera septentrional del Estado hebreo. ¿Acaso aterrorizar día y noche a los habitantes del Líbano meridional equivale a garantizar la seguridad de una frontera? ¿Responde acaso a ese objetivo arrestar e internar a las poblaciones civiles en campos de prisioneros? Obstaculizar y tratar de paralizar sistemáticamente los intercambios de todo tipo entre el Líbano meridional y el resto del país, ¿será eso garantía de la seguridad de Israel? ¿Y qué podemos decir de esas otras prácticas arbitrarias e inhumanas que consisten en quemar las cosechas, impedir la siega de cereales, obligar a los habitantes a cosechar antes de la época o, más aún, saquear los sitios históricos?

29. Al cometer estos actos trágicos en las regiones ocupadas del Líbano meridional, violando así de manera flagrante las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y de otros instrumentos internacionales, en especial el Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949¹, las Convenciones II de 1899 y IV de 1907 de La Haya relativas a las leyes y costumbres de la guerra terrestre² y la Declaración Universal de Derechos Humanos, las autoridades israelíes no tienen ciertamente presente el objetivo que su representante ha querido afirmar con tanta calma y serenidad ante el Consejo.

30. Por el contrario, esos actos reprobables de la soldadesca israelí tienen como último objetivo atizar artificialmente y mantener viva la tirantez en el Líbano meridional con el fin de justificar ante la opinión pública la perpetuación de la

ocupación militar que las autoridades de Tel Aviv tratan de hacer admitir como único medio para el arreglo de su conflicto con el Líbano y con los otros Estados árabes de la región.

31. Y como si los sufrimientos y los daños causados a los pacíficos habitantes del Líbano meridional por las fechorías de la ocupación no fueran suficientes, Israel lleva sus ambiciones hasta querer desviar las aguas de los ríos Litani y Wazzani, tratando de esta manera de privar a las poblaciones del sector ocupado de un bien natural precioso.

32. Aunque esta noticia no ha sido confirmada, no ha hecho más que suscitar vivas inquietudes a mi delegación. Mi país, que sufre desde hace más de un decenio de los males de la sequía, conoce más que otros el valor del agua y comprende perfectamente los temores del Líbano ante nuevas noticias del proyecto de los ocupantes israelíes de desviar dichas aguas. Si esos temores legítimos fueran confirmados, mi delegación se sumaría a los otros miembros del Consejo para condenar con energía lo que sólo puede ser calificado como un acto de piratería pura. Mientras tanto, nos atrevemos a esperar que las informaciones que nos llegan a este respecto sean sólo un rumor que los resultados de las investigaciones a que se refirió el representante del Líbano permitirán desmentir.

33. En su intervención del 29 de agosto [2552a. sesión], el representante de Israel trató de hacer ante el Consejo la apología de la ocupación de una parte del territorio libanés por las fuerzas armadas de su país. Tuvo la audacia de relatar los bienes hipotéticos que esa ocupación proporcionaría a las poblaciones locales. Lo único que le faltó es pedir al Consejo que rinda homenaje a ese ejército por su obra en el Líbano.

34. Sea cual fuere la opinión del representante de Israel y cualesquiera sean los argumentos que éste pueda presentar, mi delegación sigue firmemente convencida de que el pueblo libanés es el único amo de su destino. Ninguna razón, ningún principio del derecho internacional puede ni podría justificar la injerencia, de donde quiera que venga, en los asuntos internos de un país.

35. Basada en esta convicción íntima, la delegación de Burkina Faso se unió a otras delegaciones de países no alineados para reclamar con insistencia la retirada de las fuerzas multinacionales del Líbano. La misma convicción la lleva, hoy también, a formular a Israel un enérgico llamado para que respete estrictamente las resoluciones pertinentes del Consejo, especialmente las resoluciones 508 (1982) y 509 (1982), y retire sus fuerzas de ocupación del Líbano, sin demora y sin ninguna condición.

36. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El orador siguiente es el representante del Yemen Democrático, a quien invito a que tome asiento a la mesa del Consejo y formule su declaración.

37. Sr. AL-ASHTAL (Yemen Democrático) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, es para mí un gran placer dirigirme al Consejo bajo su eminente dirección. Oriundo de Zimbabue, trae usted la experiencia de un hombre que conoce demasiado bien la agonía de la ocupación extranjera así como la decisión de un pueblo heroico que lucha por la independencia y la dignidad. Esto mismo sucede con los

combatientes por la libertad libaneses, que han transformado al Líbano meridional en un campo de batalla y en una pesadilla que obsesiona a las fuerzas de ocupación israelíes. Como diplomático competente, usted ya ha manifestado su sabiduría, su tacto y, sobre todo, su profundo sentido de la justicia.

38. A su predecesor, el Sr. Bassole, bajo cuya dirección comenzó el Consejo el debate sobre la situación en el Líbano meridional, lo felicito por su excelente actuación como Presidente durante el mes de agosto.

39. No puedo siquiera intentar repetir la denuncia bien documentada que presentó el representante del Líbano, quien fue claro y lúcido. Describió en lenguaje sencillo la tragedia del pueblo libanés que languidece bajo el yugo de la ocupación israelí y las atrocidades de una Potencia ocupante que viola el derecho internacional, los Convenios de Ginebra de 1949³ e inclusive las resoluciones del Consejo. Sus solicitudes fueron igualmente claras: que se ponga fin a la ocupación israelí del Líbano meridional, tal como lo pide el Consejo en sus resoluciones 508 (1982) y 509 (1982), aprobadas unánimemente; que se ponga fin a las prácticas israelíes contra los habitantes del sur, la Bekaa occidental y el distrito de Rashaya; que se levante el sitio israelí de los territorios ocupados; que se reafirme el derecho inalienable del Líbano a sus aguas; y, finalmente, que se obligue a Israel a respetar la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de Derechos Humanos, las normas del derecho internacional, los Convenios de Ginebra de 1949, otros convenios internacionales y las Convenciones II de 1899 y IV de 1907 de La Haya relativas a las leyes y costumbres de la guerra terrestre².

40. ¿Cuál fue la respuesta de Israel tal como la formuló el Sr. Blum? Su argumento principal fue el siguiente: ¿Para qué preocuparse por la situación en el Líbano meridional cuando hay problemas más graves en otros lugares del país? Para basar su argumento citó extensamente informaciones de prensa en las que se subraya "la situación ya débil en materia de seguridad en el Líbano como consecuencia del estado de guerra intestina que existe en ese país, especialmente en Beirut, en la zona aledaña y en el norte" [*ibid.*, párr. 60]. Lo que hizo fue tratar de echar la culpa de las atrocidades israelíes al Gobierno libanés, especialmente porque abrogó el Acuerdo del 17 de mayo de 1983 que no era otra cosa que un *diktat* israelí-norteamericano al pueblo libanés. No se limitó a eso, sino dijo, luego, que la queja del Líbano era propaganda diversionista. Esa es la respuesta y la actitud de un Israel agresivo, cuya razón de ser es la expansión forzada y la ampliación territorial. El plan de acción sistemático de Israel es simple: justificar, luego invadir; ocupar, luego justificar.

41. Alentado por el generoso respaldo norteamericano en los aspectos militar, económico y político, Israel ni siquiera entiende que debe una explicación al Consejo por su ocupación persistente del Líbano meridional, por su política y sus prácticas coloniales y por su total desdén del Consejo y del derecho internacional. Sólo Israel, que se nutre diariamente con la ayuda norteamericana y se siente ahora envalentonado por una alianza estratégica con los Estados Unidos, puede permitirse despreciar al Consejo. ¿Y por qué no? ¿Acaso Israel no ha sido protegido sistemáticamente por un veto norteamericano, un veto que, en la práctica, dejó al

Consejo impotente e inermes? Lo único que tiene en cuenta Israel es la fuerza que lo contrarresta, y lo mismo ocurre con los Estados Unidos, que retiraron a sus marines del Líbano, dejando a su aliado estratégico en control del Líbano meridional.

42. Uno se pregunta por qué Israel considera la queja libanesa como propaganda diversionista. ¿Es mucho pedir que un país sufriente plantee su caso repetidas veces ante el Consejo para que el mundo no olvide que su territorio ha sido usurpado por la fuerza de las armas? ¿Y por qué no iba a desencadenar el Líbano una campaña política y de propaganda para alertar a la opinión pública mundial sobre el sufrimiento de su pueblo y tratar que se invierta este curso recurriendo al Consejo, cuya obligación es defender la Carta y poner en práctica sus propias resoluciones? Aparentemente Israel necesita más tiempo para afianzar su dominio sobre el Líbano meridional y transformarlo en un elemento permanente de sus sueños expansionistas. Exponer la desgracia de los libaneses bajo la ocupación israelí, desenmascarar la brutalidad de un ejército invasor y revelar las pretensiones israelíes sobre los recursos naturales del Líbano para saquearlos, no es propaganda. Son hechos probados que ninguna negativa puede disimular. Pero el Líbano no sólo debe soportar los problemas de la ocupación, sino la ocupación israelí en sí misma, hasta que la anexión se transforme en una realidad. ¿No es esto lo que ha ocurrido en las Alturas del Golán sirio y en Jerusalén?

43. ¿Qué importa si, por desgracia, el Líbano tiene problemas en otras partes del país? ¿Justifica eso la continua ocupación israelí del Líbano meridional? En verdad, Israel se aprovecha de los problemas libaneses, de muchos de los cuales tiene la culpa. De la respuesta israelí a la queja libanesa surge que la ocupación del Líbano meridional es una bendición. El hecho es que la ocupación israelí del Líbano meridional es el mayor de los males para el Líbano, es el peligro más grave que enfrentan el pueblo libanés y su Gobierno y, por lo tanto, el problema más urgente que debe tratar ahora el Consejo. Es por ello que este debate es oportuno —o quizás un poco retrasado— y es por ello que se pide al Consejo que responda a las solicitudes del representante del Líbano. Si existe una propaganda diversionista —y hay un ejemplo de ello— la podemos encontrar en la respuesta israelí durante esta discusión. Eso no es nuevo. Como medida de conveniencia, Israel está habituado a urdir justificaciones falaces para poner en práctica su política de expansión. Es la misma mentalidad colonialista que intenta crear hechos mediante la fuerza pura; el resto es propaganda.

44. Afortunadamente, el Líbano meridional resultó ser un lugar donde al hecho de la ocupación militar se opone el hecho de una amarga y heroica resistencia. Luego de transcurridos dos años, la operación "Paz para Galilea" se transformó en la operación infierno para las fuerzas armadas israelíes. Junto con las atrocidades cometidas por Israel, la historia registra las arriesgadas operaciones llevadas a cabo contra los soldados israelíes. Cuanto mayor fue la barbarie de los soldados israelíes, tanto mayor ha sido la resistencia de un pueblo dedicado a liberar su tierra y conmovido por los crímenes mismos de la arrogancia israelí. Cuanto más tiempo se queden, más se han de sangrar, y cuando finalmente se retiren, lo harán a causa de las heridas de la ocupación.

45. Los Estados Unidos, lamentablemente, se han convertido en rehenes del Israel expansionista. Pueden seguir apo-

yando a Israel y protegiéndolo con su poder de veto, sus armas y sus limosnas, pero no pueden acallar la voluntad de un pueblo empeñado en combatir y triunfar. Nuestros corazones saludan a los mártires de la resistencia en el Líbano meridional y a todos los combatientes libaneses, hombres, mujeres y niños. Nos inclinamos ante ellos con admiración y respeto, porque ellos —junto con el movimiento palestino de resistencia— representan la conciencia de las masas árabes que se levantan en rebeldía y cuyo conflicto con el sionismo y los que le dan apoyo financiero está apenas empezando.

46. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El próximo orador es el representante de Cuba, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

47. Sr. ORAMAS OLIVA (Cuba): Señor Presidente, ante todo, deseo felicitarlo por ocupar la Presidencia del Consejo durante el mes de septiembre. Estamos convencidos de que su sabiduría y dotes diplomáticas nos garantizarán plenamente que el Consejo desarrollará con éxito sus labores durante el mes en curso.

48. Deseo expresar asimismo nuestra gratitud por la forma hábil y justa en que su predecesor, el representante de Burkina Faso, Sr. Bassole, condujo los trabajos del Consejo del mes pasado.

49. Hace más de dos años, el Consejo y otros órganos de las Naciones Unidas vienen examinando la situación creada en la pacífica y no alineada República del Líbano debido a la criminal invasión y a los actos vandálicos que desde entonces llevan a cabo las fuerzas de ocupación israelíes en ese martirizado país.

50. Recordamos todos la consigna que por aquella época enarbolaban los agresores sionistas —"Paz para Galilea"— en su vano intento de justificar lo injustificable y de desviar la atención de la comunidad internacional de sus verdaderos objetivos, que no eran otros que pretender liquidar la resistencia palestina, golpear a las fuerzas progresistas libanesas, crear condiciones que le permitieran instalar en Beirut un gobierno sometido a los dictados de Tel Aviv, coadyuvar a la instalación de tropas norteamericanas en el Líbano, aplicar la política expansionista de Israel y sentar las bases para lanzar nuevas agresiones contra otros Estados árabes, especialmente contra Siria, y consolidar su presencia en las Alturas del Golán, la Ribera Occidental y la Franja de Gaza.

51. Ni las resoluciones del Consejo de Seguridad ni las de la Asamblea General, ni las decisiones del Movimiento de los Países no Alineados y otros foros internacionales, han logrado detener los diabólicos designios de los gobernantes israelíes, quienes en su afán por alcanzar sus objetivos no vacilaron, incluso, en cometer crímenes tan horribles como las matanzas de Sabra y Shatila, por sólo mencionar los que mayor conmoción e indignación provocaron en la opinión pública internacional.

52. Hoy presenciamos la intensificación de una política irracional totalmente condenada al fracaso. Tal pareciera como si los gobernantes israelíes se empeñaran en castigar al pueblo libanés por la humillante suerte corrida en ese pequeño país por las llamadas fuerzas internacionales, particu-

lamente las fuerzas de su aliado y protector, los Estados Unidos, así como por la cancelación del ominoso tratado que le fuera impuesto por las fuerzas del ocupante y las presiones de Washington.

53. Sin embargo, no cree mi delegación que éstas sean solamente las motivaciones de las últimas acciones sionistas en el sur del Líbano y su resistencia a acatar las resoluciones 508 (1982) y 509 (1982) del Consejo.

54. La elocuente declaración del representante del Líbano ante el Consejo y su detallada descripción de las violaciones cotidianas del derecho internacional por parte de Israel revelan las verdaderas intenciones de los gobernantes de Tel Aviv. No conforme con las derrotas sufridas debido a su insensata política, Israel se esfuerza en llevar a cabo su antiguo plan de extender sus fronteras al sur del Líbano e incorporar ese territorio en los planes anexionistas que desarrolla en la Ribera Occidental, Jerusalén, las Alturas del Golán y la Franja de Gaza.

55. Ya para nadie constituye un secreto que este sostenido desafío de las autoridades sionistas a la comunidad internacional sólo es posible gracias al apoyo incondicional que Israel recibe de los Estados Unidos, cuyas armas, financiamiento y respaldo político y diplomático permiten a ese país burlarse reiteradamente de las resoluciones del Consejo y aplicar su política agresiva y expansionista contra el pueblo

palestino y los países árabes, con todos los peligros que ello representa para la paz y la seguridad internacionales.

56. La comunidad internacional no puede continuar aceptando que un Estado Miembro de la Organización siga pisoteando impunemente el derecho internacional y los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas. Es hora ya de que se detengan los desafueros sionistas. La seguridad, soberanía e integridad territorial del Líbano deben ser respetadas. Israel debe cesar sus criminales acciones en el sur del Líbano y retirar de inmediato de ese país sus fuerzas invasoras.

57. Esperamos que los miembros del Consejo sean capaces de interpretar el llamado del representante del pueblo libanés y contribuyan a poner fin al martirio de ese sufrido pueblo, ejerciendo a cabalidad el mandato del que han sido impuestos.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.

NOTAS

¹ Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 75, No. 973.

² Dotación Carnegie para la Paz Internacional, *Las Convenciones y Declaraciones de La Haya de 1899 y 1907*, Nueva York, Oxford University Press, 1916.

³ Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 75, Nos. 970 a 973.